

# Dr. Tiberio Rata, Esdras-Nehemías,

## Sesión 9, Nehemías 7-8

© 2024 Tiberio Rata y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Tiberio Rata y su enseñanza sobre Esdras y Nehemías. Esta es la sesión 9, Nehemías 7-8.

Está abierto a Nehemías 7. Los primeros cinco versículos nos muestran nuevamente a Nehemías delegando trabajo.

Comenzando en el versículo uno,

**1** Cuando estuvo edificado el muro y colocado las puertas, y nombrados los porteros, los cantores y los levitas, **2** Encomendé a mi hermano Hanani y a Hananías el gobernador del castillo sobre Jerusalén, porque era un hombre más fiel y temeroso de Dios que muchos. **3** Y yo les dije: No se abran las puertas de Jerusalén hasta que el sol caliente. Y mientras estén de guardia, que cierren y atranquen las puertas. Nombrad guardias de entre los habitantes de Jerusalén, unos en sus puestos de guardia y otros delante de sus propias casas. **4** La ciudad era amplia y grande, pero la gente que la habitaba era poca y no se había reconstruido ninguna casa.

**5** Entonces mi Dios puso en mi corazón reunir a los nobles y a los funcionarios y al pueblo para ser registrados por genealogía. Y encontré el libro de la genealogía de los que subieron los primeros, y encontré escrito en él:

Entonces el muro está completo.

Ahora Nehemías tiene que nombrar porteros. Estos son los antiguos guardias de seguridad. Los cantores y los levitas probablemente ayudaron en esta función, aunque cuidar las puertas no era su responsabilidad principal.

Entonces, podemos pensar en esto. Estos son sólo tipos de arreglos de emergencia. Esta no era la responsabilidad real del día a día que continuará.

Pero como buen líder, Nehemías sabía que no podía ni debía hacer el trabajo solo. Por lo tanto, delega parte del trabajo a Hanani y Hananías. Recuerde, Hanani es el hermano de Nehemías, un supuesto hermano, quien le informó por primera vez del trágico estado de Jerusalén en Nehemías capítulo 1 versículo 2. Ahora, dos veces se le llama mi hermano, lo que lleva a algunos eruditos a creer que era en realidad su hermano físico, un hermano de sangre.

No lo sabemos. Podría ser que fuera sólo un compatriota. Pero Hananías servía como gobernador del castillo, por lo que estaba más calificado para supervisar la vigilancia de la ciudad.

Este es, nuevamente, un papel muy importante de un líder: comprender a las personas con las que trabaja y delegarles el trabajo. Pero sus primeros cinco versículos también nos dicen que Jerusalén aún no estaba completamente repoblada y que las casas no habían sido reconstruidas. Quiero decir, piensa en cuando la gente regrese.

Lo veremos al final del libro. ¿Dónde vive la gente? ¿Quieren vivir en la ciudad de Jerusalén o quieren vivir en el campo? Veremos que la mayoría de la gente quiere vivir en el campo, donde puedan plantar árboles y cultivos y vivir de la tierra. No muchos tenían prisa por vivir en el centro de Jerusalén.

Y existe el problema de cómo se va a repoblar Jerusalén. Y veremos al final del libro cómo lo harán. Y después de esta delegación, está la genealogía que encuentra Nehemías.

Y lo que tenemos aquí en el capítulo siete desde el versículo seis hasta el final es una lista de las personas que regresaron. Esta lista es casi idéntica a la lista del capítulo dos de Esdras. Hay algunas divergencias insignificantes.

Y en mi comentario tengo una lista de esas divergencias. Y puede ver la lista de ambas listas al lado de los cambios. Entonces, recuerden, hubo tres oleadas de deportaciones. Hubo tres oleadas de reconstrucción y renovación.

Ahora la nación estará lista para la restauración espiritual que se necesitaba. Ambos libros de Esdras y Nehemías tienen la restauración física y la restauración espiritual.

Y si hasta ahora vimos una especie de restauración física de la ciudad, a partir del capítulo ocho, en realidad pasamos a la restauración espiritual. Pero antes de continuar, quiero señalar aquí un descubrimiento arqueológico muy importante de la época de Nehemías. Esto menciona a Temah, que se menciona en el capítulo siete, versículo 55 en la lista de retornados.

Y realmente, lo que tienes aquí son dos hombres con las manos en adoración frente a un altar y luego el nombre de Temah en la parte inferior. Lo interesante aquí es que nuevamente tienes evidencia de este sello con el nombre de una persona de la lista de retornados de la época de Nehemías. Nuevamente, muchos de estos sellos se encontraron en Jerusalén, y esto se remonta a la época de Nehemías.

Entonces, es un descubrimiento muy interesante. Entonces, pasamos ahora al capítulo ocho, donde veremos el inicio de la restauración espiritual del pueblo. Y esta restauración comienza y termina con la palabra de Dios.

¿Qué ha sucedido durante el período del exilio? Se habían ido en diferentes partes. No tenían el templo al cual regresar. Algunos eruditos sugieren que fue durante esta época que nació la sinagoga, y aparecen sinagogas en todo el mundo cuando los judíos no pueden ir al templo.

Por eso se están construyendo sinagogas en todo el mundo. Pero esta restauración comienza con la lectura de la palabra. Algunos, nuevamente, no todos tenían sus propias Biblias, sus propios rollos.

Entonces ahora se enfrentan a la palabra de Dios. Capítulo ocho, comenzando en el versículo uno,

**1** Y todo el pueblo se reunió como un solo hombre en la plaza delante de la Puerta del Agua. Y ordenaron al escriba Esdras que trajera el libro de la ley de Moisés que Jehová HABÍA mandado a Israel. **2** Entonces el sacerdote Esdras llevó la ley ante la asamblea, tanto hombres como mujeres y todos los que podían entender lo que oían, el primer día del mes séptimo. **3** Y leyó en él, de cara a la plaza delante de la Puerta de las Aguas, desde la mañana hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres y de los que podían entender. Y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley. **4** Y el escriba Esdras estaba sobre una plataforma de madera que habían hecho para ello. Y junto a él estaban Matatías, Sema, Anaías, Urías, Hilcías y Maasías a su derecha, y Pedaías, Misael, Malquías, Hashum, Hashbaddaná, Zacarías y Mesulam a su izquierda. **5** Y Esdras abrió el libro a la vista de todo el pueblo, porque él estaba por encima de todo el pueblo, y cuando lo abrió todo el pueblo se puso de pie. **6** Y Esdras bendijo a JEHOVÁ, el gran Dios, y todo el pueblo respondió: Amén, amén, levantando las manos. E inclinaron sus cabezas y adoraron a JEHOVÁ rostro en tierra.

Entonces, lo que tenemos aquí es una asamblea de personas que se enfrentan a la palabra de Dios. Y vemos aquí que lo leyeron y lo leyeron durante un buen período de tiempo. Y parece haber hambre de la palabra de Dios.

Y nuevamente, ¿qué palabra de Dios? Nuevamente, es la ley de Moisés. Nuevamente, ¿es sólo el libro de Deuteronomio? ¿Son los primeros cinco libros? No lo sabemos. Pero nuevamente, el libro de la ley existe en este momento.

Y esto es lo que él es, lo que Ezra está leyendo. Si te fijas, están practicando algo que algunas culturas todavía practican hoy en día. Cuando leen la palabra de Dios, se ponen de pie.

Si vas a muchos países hoy en día, todavía lo practican. Y nos hemos alejado de esa práctica en las iglesias estadounidenses. Pero la bendición de Esdras concluyó la lectura de la palabra y fue seguida por la respuesta del pueblo, que estuvo marcada por tres características importantes.

Su respuesta fue vocal, humilde y de adoración. Ellos respondieron diciendo: Amén. Podías verlo; levantaron las manos y luego, en su adoración, se postraron hasta el suelo.

De hecho, la palabra hebrea para adorar significa literalmente postrarse ante alguien. No hay otro significado para esa palabra. Entonces, en los tiempos del Antiguo Testamento, cuando adorabas, tenías que inclinarte ante aquel a quien adorabas.

Pero, ¿qué haces cuando lees la palabra y tienes personas que la escuchan pero realmente no saben lo que está pasando? Nuevamente, ha pasado mucho tiempo desde que escucharon la palabra de Dios. Bueno, la Biblia dice que los fieles tienen que explicar la palabra de Dios.

No sólo leen la palabra, también explican la palabra de Dios. Y estas personas que se mencionan en el versículo ocho, dice la Biblia, ayudaron al pueblo a entender la ley, mientras el pueblo permanecía en sus lugares. Leyeron del libro, de la ley de Dios, claramente, y dieron el sentido para que la gente entendiera la lectura.

Aquí se da un número de 13 levitas. Se dan sus nombres y ayudan a la gente a comprender lo que se lee. De hecho, Moisés, antes de su muerte, bendijo a los levitas.

Y Deuteronomio 33:10 dice que los levitas enseñarán a Jacob tus reglas, y a Israel tu ley. Así que ese era el trabajo que Dios les había encomendado, incluso desde Deuteronomio. Si lees en Segunda de Crónicas, en tiempos de Josafat, algunos levitas se hicieron maestros itinerantes y recorrieron todas las ciudades de Judá y enseñaron entre el pueblo.

Segunda Crónicas 17:7-9. Entonces, esto habla de la importancia del ministerio de enseñar la palabra de Dios, no solo en asambleas grandes, sino en grupos pequeños. Ambos son importantes, necesarios y vitales para la vida de la comunidad de fieles. Entonces, los fieles leyeron la palabra, los fieles explicaron la palabra y luego los fieles se regocijaron en la palabra.

Comenzando en el versículo 9.

**9** Y Nehemías, gobernador, Esdras, sacerdote y escriba, y los levitas que enseñaban al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Este día es santo para Jehová VUESTRO Dios; no te lamentes ni llores”.

Por cierto, por primera vez vemos a Esdras y Nehemías juntos.

Son contemporáneos y aquí están juntos en el servicio de adoración.

No os lamentéis ni lloréis, porque todo el pueblo lloró al oír las palabras de la ley. Luego dijo: Id, comed la grosura y bebed vino dulce, y enviad raciones al que no tenga nada preparado.

Porque este día es santo para el Señor, y no estéis tristes, porque el gozo del Señor es vuestra fortaleza. Entonces los levitas calmaron a todos diciendo: Callad, porque este día es santo. No te entristezcas.

Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a enviar porciones, y a alegrarse mucho, porque habían entendido las palabras que les habían sido declaradas.

Para algunas personas las palabras de la ley produjeron nueva vida. Para algunos les recordó su pasado.

Lo que pasó aquí es la palabra cortada profundamente como una espada. Podría ser que estas lágrimas fueran lágrimas de arrepentimiento. No lo sabemos.

Simplemente dice que se lamentaron. Podría ser que fueran lágrimas de arrepentimiento, como dice 2 Corintios 7:10. Pero sus lágrimas definitivamente no eran lágrimas de alegría, porque Esdras y Nehemías tienen que decirle al pueblo: No os entristezcáis.

Esdras y Nehemías no estaban tratando de obstaculizar su arrepentimiento, pero el dolor debe ir seguido de regocijo. Hay un momento para llorar, pero también hay un momento para alegrarse. Y eso es lo que están tratando de enfatizar aquí.

Es el gozo del Señor es vuestra fortaleza. El gozo del Señor, no el dolor del Señor, es la fuerza del pueblo. Un erudito afirma, y cito: Es el gozo de Yahweh sobre su pueblo la base de la esperanza de que serán salvos o protegidos de su ira.

El gozo de Yahweh es la base de su protección de las consecuencias de su negligencia de la ley. Entonces, ¿qué hacen cuando se regocian? Bueno, comen y beben. Y el comer y beber es la expresión exterior del estado interior.

Y nuevamente dicen que esto es santo para el Señor. Santo para el Señor era en realidad una designación para el sábado en Éxodo 31 y 35. Ahora Esdras y Nehemías declaran que este día es santo para el Señor porque el pueblo actuó de acuerdo con la ley de Dios.

Me gusta cómo Warren Wiersbe resume lo que sucede en estos versículos. Él dice: Hay convicción, hay limpieza y hay celebración. El pueblo es convencido de su pecado, es limpiado de su pecado, pero luego celebra la palabra de Dios.

Y no sólo se regocijan en la palabra, sino que los fieles siguen y obedecen la palabra. Comenzando en el versículo 13,

**13** El segundo día, los jefes de las casas paternas de todo el pueblo, con los sacerdotes y los levitas, se reunieron ante el escriba Esdras para estudiar las palabras de la ley. **14** Y encontraron escrito en la ley que Jehová HABÍA ordenado por medio de Moisés que los hijos de Israel habitaran en cabañas *durante* la fiesta del séptimo mes, **15** y que lo proclamaran y lo publicaran en todos sus pueblos y en Jerusalén: “Vayan a los montes y traigan ramas de olivo, de acebuche, de arrayán, de palmera y de otros árboles frondosos, para hacer cabañas, como está escrito”. **dieciséis** Entonces el pueblo salió y las trajo, y se hizo cabañas, cada uno en su tejado, y en sus atrios y en los atrios de la casa de Dios, y en la plaza de la puerta de las Aguas y en la plaza de la puerta de Efraín. **17** Y toda la asamblea de los que habían vuelto del cautiverio hizo cabañas y habitó en las cabañas; porque desde los días de Jesúa hijo de Nun hasta aquel día los hijos de Israel no habían hecho así. Y hubo gran regocijo. **18** Y día tras día, desde el primer día hasta el último, leyó en el libro de la ley de Dios. Celebraron la fiesta durante siete días, y al octavo día se celebró una asamblea solemne, según la regla.

Entonces todo comienza con un estudio bíblico en profundidad. Los sacerdotes, los levitas y los jefes de familia vienen a Israel y dicen, oye, queremos seguir estudiando esta palabra de Dios.

Y a medida que van leyendo, van descubriendo esta legislación sobre la fiesta de las casetas. Recuerde que comenzó en Tishri 15. Recuerde que era la fiesta principal de acción de gracias, mostrando gratitud por la provisión de Dios durante el evento del éxodo de Egipto.

Lo tienes en Éxodo 34. Lo tenemos en Levítico 23. Y este festival de otoño cerró el año agrícola y conmemoró a los israelitas vagando por el desierto.

¿Por qué? Porque vivían en tiendas de campaña. Y ahora estaban celebrando eso. Y de hecho, si vas a Israel hoy, todavía, algunos judíos, judíos ortodoxos, todavía celebran esto.

Y construyen casetas y celebran la provisión de Dios. Fue a Sucot adonde llegaron los israelitas por primera vez después de dejar a Ramsés en Éxodo capítulo 12. La fiesta de las cabañas también se celebró durante el período de la monarquía, 2 Crónicas 8. También se observó en el período post-exílico.

Lo vemos en Esdras 3, Zacarías 14. E incluso durante el período de la iglesia primitiva, esta es la única fiesta en la que a los israelitas se les ordenó regocijarse ante el Señor. Nuevamente, el tema del gozo aquí es el duelo por tu pecado, pero luego te regocijas en el Señor.

Los retornados estaban deseosos de obedecer la palabra de Dios, que aparentemente fue ignorada. Muchos de ellos no lo sabían. Ignoraban la palabra.

Ahora lo escuchan. Y la palabra de Dios es en verdad como una espada que corta, pero está viva y activa en sus vidas. Y el resultado de la obediencia fue mayor gozo.

Me gusta la idea de Warren Wiersbe, y cito: Dios no nos da alegría en lugar de tristeza, ni alegría a pesar de la tristeza, sino alegría en medio de la tristeza. No es sustitución, sino transformación. La ley, el pueblo guardó, debido a la ley, el pueblo guardó la fiesta.

Y el libro de la ley, nuevamente, jugó un papel central. Los israelitas debían ser el pueblo del libro. Y somos iguales.

Somos gente del libro. Necesitamos amar el libro, la palabra de Dios, y necesitamos amar al Dios de la palabra. Y estamos agradecidos por su palabra, y necesitamos leerla y luego obedecerla, tal como lo he hecho yo.

Y la respuesta, el resultado final, fue la obediencia a la palabra y el regocijo en la palabra. Recuerda que el gozo del Señor es tu fortaleza. Tú

Este es el Dr. Tiberio Rata y su enseñanza sobre Esdras y Nehemías. Esta es la sesión 9, Nehemías 7-8.